

Lección en Familia 74

Principio: Estamos indefensos sin Jesús

Personaje(s) de la Biblia: Pedro, Juan

Referencia Bíblica: Hechos 3:1-10

Adoración

Elija sus canciones favoritas de [la lista de reproducción de Spotify](#) que se encuentra en la página de recursos del plan de estudios. ¡Diviértete, canta en voz alta y sigue los movimientos!

Lección de la Biblia

Lea la lección con su familia. La fuente en negrita debe leerse en voz alta junto con las referencias bíblicas.

Hoy leeremos sobre el mendigo cojo que vivía cada día deseando algo mucho menos que su verdadera necesidad: sanación y nueva vida en Cristo. Veremos cómo somos mendigos indefensos que necesitan ser transformados por el poder de Dios.

La semana pasada aprendimos sobre el verdadero compañerismo y la comunidad. ¿Qué aprendimos que hicieron los creyentes en Hechos 2 para mostrar comunidad? *(Se reunieron para orar, estudiar la palabra de Dios, tener compañerismo y compartir sus vidas entre ellos).* **¿Cómo se relaciona esto con nosotros?** *(Así fue como Dios nos creó para estar en comunidad unos con otros, y cómo comenzó la iglesia primitiva).* **Dios también nos llama a vivir de esta manera. Quiere que estemos en comunidad unos con otros para que podamos aprender más sobre quién es Dios y sobre la vida que nos ha creado para vivir. ¿Qué hace por nosotros el verdadero compañerismo y la comunidad?** *(Nos permite conocer a Dios de una manera más profunda e íntima).*

Hoy continuamos con nuestro estudio del libro de los Hechos. Leeremos acerca de cómo Dios usa a Pedro y Juan en la vida de otros creyentes al adorarlo y servirlo.

Comencemos a leer la Biblia en Hechos 3 [NTV].

Hechos 3:1-2

¹ Cierta tarde, Pedro y Juan fueron al templo para participar en el servicio de oración de las tres de la tarde. ² Mientras se acercaban al templo, llevaban cargando a un hombre cojo de nacimiento. Todos los días lo ponían junto a la puerta del templo, la que se llama Hermosa, para que pidiera limosna a la gente que entraba.

¿Alguna vez has visto a alguien pidiendo dinero? *(Permita respuestas).* **Hay personas hoy que no tienen nada y se sientan en la calle a pedir dinero. Parecen indefensos porque no tienen un lugar para vivir, un trabajo o comida para comer. Piden estas cosas para poder vivir. Hay otras formas en las que las personas también están indefensas. Algunas personas no tienen amigos y están muy tristes. Pueden pensar que necesitan tener amigos para ser felices. Hablemos de quién podría estar indefenso y ser un mendigo a tu alrededor.**

Puede que haya un niño en la escuela que no le guste a nadie y que quiera amigos. Puede haber un amigo cuyos padres están divorciados y desea formar parte de lo que el mundo considera una familia "normal" o "típica". Es posible que conozca a alguien que no formó parte del equipo de béisbol o perdió un gran juego. Cualquiera de estas cosas puede hacer que alguien se sienta impotente.

Todos hemos tenido momentos en los que estábamos tristes porque no teníamos algo que pensábamos que necesitábamos para ser felices. Puede haber cosas que deseaba tener, pero no pudo obtenerlas. Probablemente todos podamos pensar ahora en algo que pensamos que nos haría más felices si lo tuviéramos. Somos como el mendigo, deseando algo

de poco valor cuando realmente necesitamos algo de mucho mayor valor. ¿Qué es lo que realmente hace que el mendigo de nuestra historia, y todos nosotros, estemos indefensos? (Permita respuestas). Es un pecador y necesita a Jesús.

Sigamos leyendo y veamos cómo responden Pedro y Juan a este mendigo.

Hechos 3:3-10

³ Cuando el hombre vio que Pedro y Juan estaban por entrar, les pidió dinero ⁴ Pedro y Juan lo miraron fijamente, y Pedro le dijo: «¡Míranos!». ⁵ El hombre lisiado los miró ansiosamente, esperando recibir un poco de dinero, ⁶ pero Pedro le dijo: «Yo no tengo plata ni oro para ti, pero te daré lo que tengo. En el nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate y camina!». ⁷ Entonces Pedro tomó al hombre lisiado de la mano derecha y lo ayudó a levantarse. Y, mientras lo hacía, al instante los pies y los tobillos del hombre fueron sanados y fortalecidos. ⁸ ¡Se levantó de un salto, se puso de pie y comenzó a caminar! Luego entró en el templo con ellos caminando, saltando y alabando a Dios. ⁹ Toda la gente lo vio caminar y lo oyó adorar a Dios. ¹⁰ Cuando se dieron cuenta de que él era el mendigo cojo que muchas veces habían visto junto a la puerta Hermosa, ¡quedaron totalmente sorprendidos!

¿Qué estaba pidiendo el mendigo? (Permita respuestas). El mendigo estaba pidiendo dinero. Pensaba que el dinero era lo que más necesitaba para hacer su vida feliz y que valiera algo. Pedro y Juan sabían que no necesitaba dinero. Necesitaba el poder de Jesús para cambiar su vida. Sin Jesús, estaba completamente indefenso. Dios usó a Pedro y a Juan para sanar a este hombre. Jesús cambió su vida. Todos somos como este mendigo. Estamos indefensos sin Jesús. Jesús nos ofrece algo mucho mejor que todo lo que ofrece este mundo: redención y vida nueva. **¿Cómo respondió el mendigo cuando Pedro y Juan lo sanaron?** (Permita respuestas). Se levantó y alabó a Dios, en todo el templo. Así es como

debemos responder al poder de Dios en acción. Debemos adorarlo y alabarlo. Fuimos creados para glorificar a Dios. Otros pueden ver y sorprenderse del poder de Dios a través de nuestras vidas cuando vivimos para glorificar a Dios.

Hable con su hijo sobre lo que los mendigos creen que necesitan (lo que están pidiendo) y lo que Jesús les ofrece. (Ejemplo: el niño en la escuela que es molestado todo el tiempo ruega que le agraden a los demás. Jesús ofrece amor incondicional, paz y alegría, sin importar cómo lo traten los demás. El niño que es elegido último para un equipo ruega por un Jesús ofrece valor e identidad en sí mismo, ya que nos ha elegido a cada uno por el amor de la Cruz. El niño que llega al colegio con ropa vieja y andrajosa porque su familia es pobre suplica un sentimiento de esperanza. Jesús ofrece una esperanza eterna que supera cualquier situación).

Todos tenemos cosas que creemos que necesitamos para ser felices. Pueden ser cosas que nos hacen felices, pero no pueden cambiarnos y durar para siempre. No pueden darnos un gozo y una paz eternos. La muerte y resurrección de Jesús nos provee de una manera que nada de este mundo puede hacer. Sin Jesús, estamos indefensos y sin esperanza. Cuando creemos y confiamos en él, nos da una nueva vida. Todavía pasaremos por cosas difíciles y sufriremos de diferentes maneras, pero estas cosas no nos hacen desamparados porque podemos confiar en que Dios es todo lo que necesitamos. Nos ha dado vida, alegría y paz. Solo Jesús puede darnos una esperanza y un propósito, o una razón, para vivir.

Tiempo de Oración

Dedique unos minutos a la oración para cerrar su tiempo en familia. Den gracias a Dios por proveernos en nuestro desamparo. Pídale que nos ayude a ver nuestra necesidad de él y agradézcale por darnos una nueva vida a través de Jesús.

Actividad

Restaurar a través de Jesús

El propósito de esta actividad es ver que todos estamos indefensos sin Jesús; Restaura la salud y el corazón.

Suministros:

- [Esquema de la persona](#) (que se encuentra en la página de recursos de GCK)
- Imágenes de una revista o lápices de colores
- Pegamento

Pídale a su hijo que piense en algunas cosas que usted, como sus padres, les proporciona, cosas que necesitan para vivir. Luego, dele a su hijo un esquema de persona. Pídeles que recorten dibujos de una revista o que simplemente dibujen los artículos que los padres les dan para sobrevivir, las cosas para las que dependen de sus padres. Si usa una revista, pueden pegar los elementos alrededor del contorno de la persona. Luego pídeles que coloreen a la persona para que se parezca a ellos. Después de que hayan terminado de colorear, pídeles que dibujen un corazón y una cruz sobre su persona. Recuérdeles que nuestra necesidad de Jesús es algo en lo que ni siquiera nuestros padres pueden ayudarnos.

Hay muchas formas en las que dependes de tus padres. Te proporcionan comida y ropa, y una casa para vivir. ¿Cómo te sentirías si tus padres no te dieran el sustento? *(Permita respuestas)*. ¡Sería difícil! No tendrías todas las cosas que necesitas para vivir. Pero a pesar de que dependemos de nuestros padres para que nos ayuden, hay algo en lo que ni siquiera nuestros padres pueden ayudarnos. Es nuestra necesidad de Jesús. Todos somos pecadores y la Biblia nos dice que todos merecemos morir por nuestro pecado. No podemos hacer muchas cosas buenas para quitar nuestro pecado. No hay nada que podemos hacer. Estamos indefensos. Pero Dios nos ama tanto que le dio a Jesús para pagar el castigo por nuestro pecado. Sin Jesús, estamos indefensos y no tenemos esperanza. Él proporciona lo que no podemos proveer por nosotros mismos. Si creemos que somos pecadores, reconocemos nuestra necesidad de Jesús y ponemos nuestra fe en Jesús como nuestro Salvador, ¡somos salvos de nuestro pecado y recibimos una nueva vida!

